

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Un matrimonio que busca un shot de erotismo para seguir amandose.

Relato:

Mi mujer y yo tenemos Recreo
Tres semanas después que Pato – mi mujer - cumplió 45 años noté que algo empezaba a cambiar en su conducta. Tenemos 22 años de casados, fuimos a muchos casamientos de amigos y también consolamos a los que divorciaron. Hace años nos propusieron intercambio de parejas con una pareja amiga, compañera del laburo de Pato. Yo quería, ella no se decidió. Sexo normal, con menos pasión que antes. Pato compró juguetes y ambos nos penetramos con consoladores, videos porno, etc. pero eso no nos llenó. Ella me decía que precisábamos un shot de erotismo, Yo corro todas las noches 5 km después del laburo, y trato de mantenerme en forma porque la amo y me encanta estar con mi mujer. Pato está buena, es sexy para sus 45 años y sus lolas siguen firmes. Fumamos y tomamos pero nos cuidamos. Pero ella empezaba a notarse rara, en la cama, en las charlas. Me besaba y cogía distinto, todo bien, pero distinto: como que me ocultaba algo. Me contó entonces que se había re encontrado con Raúl, el pediatra de los chicos. Raúl había emigrado a España hace una década, y nunca supimos de él. Es un tipo fachero, de mi edad (51) y divorciado dos veces. “Me dijo que antes de volver, había pensado en mí, me buscó en FB y me invitó a salir, está sólo en Argentina”. Pato entonces me confesó que hace años él se le tiró varias veces hasta que ella decidió cambiar de pediatra, porque “me estaba calentando demasiado, y no quería perder la cabeza!”. “Nunca me lo dijiste” le retruqué. Pensé que podría jodernos, y preferí alejarnos de él, por eso cambié de médico”. Desde que volvió, siguió confesando “salimos tres veces a cenar, una de ellas con Ana, las otras, dos solos”. No podía creer lo que decía. “Algo más para contarme?” le pregunté turbado. Rápidamente me cerraba todo, sus actitudes en la cama, la forma de cogerme, tenía a Raúl en su mente, volvió a calentarse con él. Curiosamente estaba calentándome también a mi el relato.
“Es cierto, te mentí. Nos estuvimos viendo, fuimos a tomar algo y a bailar el viernes pasado” me relataba en el baño, mientras yo me reparaba de la corrida nocturna, secándome con un toallón. “Mirá vos... y qué tal.. sigue tan fachero Raúl?.. Pato sonrió...aaah... te acordás..! Raúl ahora tiene el pelo blanco, corto, prolijo, está flaco y le quedó un acento español.... que me enloqueció... y largó la carcajada... si Juan, no te voy a mentir.... me sigue gustando...pero hasta ahí, Juan, no te vuelvas loco...mientras se mordía los labios...
“¿Algo más tengo que saber, apretaron?..pregunté mientras sentía un calor en mi cuerpo. “Pato, me vas a decir que sólo tomaron algo, salieron cuantas veces? porque Raúl te quiere coger hace años, no fueron a un telo?...” – Cuando dije eso, tuve una erección que me sorprendió, y traté de ocultar... Pato lo notó, me miró el bulto y me

tocó la pija....luego me miró con sonrisa cómplice y me dijo...
“Juan... ¿Qué te pasa, estás caliente, te excita lo que te dije de Raúl...? Ya te conté que fuimos a tomar algo, y obvio, algo nos quedó pendiente....(mientras me acariciaba la pija)... y si, me quiere coger y yo...sabes.... lo estoy pensando.....De pronto se acercó, me besó y murmuró mientras me pajeaba...” ¿es cierto que no te jode que lo vea..? Yo la abracé y la besé por todos lados, mi calentura era increíble...Luego me contestó...”mi vida... si te vas a poner así...lo voy a ver más seguido...” mientras me pajeaba y acariciaba mi raja, pasando su dedo por mi culo... Yo le dije casi baboseando..
”hace lo que quieras si te hace feliz....” Mientras la desnudaba. Ella me besó largamente, se bajó la bombacha y garchamos en el baño.....

Las noches siguientes fueron eternas. Pato me dijo que saldría ese viernes con Raúl. Yo me bajé una botella de buen tinto y me fumé un habano hasta que quedé rendido en el living viendo películas. Ella regresó el sábado como a las ocho de la mañana. Me despertó. La vi en bolas y la seguí hasta la cama donde garchamos y después fumamos mientras ella me agradeció que la dejara salir. Le pregunté si la había tratado bien. Sölome dijo “quedamos en vernos de nuevo el próximo finde que es largo, algún problema? La besé y ella abrió el cajón de la mesa de luz, agarró el consolador y bajó para chuparme la pija, mientras me penetraba con el vibrador, hasta dejarme bien al palo. “No acabes” me dijo, “te quiero adentro mío”. Volvimos a coger. Fue hermoso. Creo que ella cogía mentalmente con Raúl, pero yo la disfruté un montón. Le propuse que trajera a Raúl a coger a casa...Me miró y dijo “lo quiero sólo para mí, y fuera de casa” Desde entonces, Raúl se la coge algunos fines de semana “es mi recreo y vos podés tener el tuyo... mujeres sobran; y si quieres estar con un macho...no me jode, todo bien.Es más si quieres lo traigo Andrés un colega gay que está muy fuerte.” Me quedé pensando...quizás pruebe con un macho algún día.

Pato y yo tenemos sexo con más pasión, ella me cuenta qué hacen con Raúl y cómo cogen. El le propuso un trío, que ella no aceptó; “por ahora”. No quiere saber nada de traerlo a casa. Somos un matrimonio abierto. Me presentó a Laura una mina ex compañera de Pato del laburo, y aprovechamos los finde, cada uno con su “recreo”. Pato y Raúl se ven seguido y hasta pasaron un finde en Cariló. Estoy tranquilo no se va a ir. “Es sólo sexo” me repite. Yo la sigo amando, con o sin Raúl.